

DOMINGO DE CRISTO REY

(34 del año “B”)

Dan 7,13-14 + Ap 1,5-8 + Jo 18,33-37



Huir de la tentación

La palabra «rey» nos puede llevar irremediablemente a pensar y a imaginar esta fiesta desde las referencias que conocemos: reyes, monarquías, familia real, príncipes; y desde todo lo que va asociado a su condición: poder, autoridad, dominio, riqueza..., etc. Este imaginario para nada nos ayuda cuando proclamamos que Cristo es Rey del Universo. ¿Tiene algo que ver la realeza de Jesús con las realezas históricas de los pueblos? Evidentemente que no. La realeza de Jesús, el Cristo, representa una subversión, Él le dio la vuelta a la historia, la puso del revés o, mejor dicho, la puso derecha. Cuando la Iglesia celebramos esta fiesta lo hacemos desde las palabras de Jesús («soy rey» le contesta Jesús a Pilato) y desde el sentido que Él quiso darlas. Huyamos de la tentación de querer hacer de Jesús un rey al estilo de los reyes que la historia ha conocido.

El «rey» del Reino

El reino de Jesús es el Reino de Dios. «Mi reino no es de este mundo», le dirá a Pilato. Mi reino nada tiene que ver con los reinos de este mundo. Mi reino es el de las bienaventuranzas, el de la luz para ver a Dios en los caminos de la historia y el de la sal que da sabor a la vida, el del descanso para los cansados y agobiados, el de la acogida incondicional para los excluidos de todas las sociedades, el de la infinita misericordia para todos los pecadores...

Muy pocas horas antes de que Pilato le preguntara a Jesús «¿tú eres rey?» (Jn 18,37) Jesús había celebrado la

cena de Pascua junto a sus discípulos. Se había quitado el manto y, uno a uno, les había lavado los pies. Era el gesto que resumía toda su vida. El Rey del Universo había pasado por la vida despojándose de todo lo suyo y había vivido sirviendo a todos sus hermanos. Él era el rey que se desvivió por todos. El rey que regaló su vida.

El «rey» en la cruz

¡Qué diferente ha de verse la realidad desde un trono y desde una cruz! El trono de Jesús fue la cruz. Vivió tan adentro de la historia, tan en el fondo de ella, que terminó donde terminaban los esclavos y los malditos. En una cruz. Y, desde entonces, será desde ese trono-cruz desde donde gobernará e impartirá justicia. Será su gobierno el de la paz, y su justicia será la del amor sin medida. ¡Cabe un reino más universal!

Es, desde entonces, cuando todos los «crucificados» de la historia podrán mirarlo y reconocerse en Él y, en su mirada, encontrar el aliento y la esperanza. Podrán saber que la noche de la opresión ya no tendrá la última palabra y que en su lugar habrá cantos y alegría. El rey que murió en la cruz cambió el curso de la historia para siempre.

El Señor de la verdad

Jesús nos revela el verdadero rostro de Dios. «Nací y vine al mundo para decir lo que es la verdad» (Jn 18,37). Hemos conocido a Dios y que Dios es amor. Nada, ni nadie, nos podrá separar de esta verdad, de este amor (Rom 8,35).

XV Jornades de Formació

Casa de l'Església: Armenteres 35, Sant Feliu de Llobregat

De 21 h. a 22:30 h.

Dilluns 22: FAMÍLIA, el projecte Amoris Laetitia del papa Francesc

Samuel Segura i Laura Orri,
matrimoni de Sant Boi de Llobregat,
gestor cultural i professora.

Dimarts 23: EUTANÀSIA, TESTAMENT VITAL

Elena Gutiérrez Aparcero,
metgessa especialista en cures pal·liatives
de la comunitat cristiana de Sant Feliu.

Dimecres 24: EL SÍNODE: comunió, participació i missió

Joan Peñafiel Maireles,
vicari episcopal del Llobregat,
professor de teologia.

Dijous 25: ECOLOGIA INTEGRAL, el camí Laudato si del papa Francesc

Carles Armengol Siscars
pedagog,
equip d'ecologia de Justícia i Pau.